

UNA ACTIVIDAD MINERA comprometida con el país

La responsabilidad social empresarial tiene un carácter transversal en Drummond. Su principal objetivo consiste en impactar de manera positiva a sus grupos de interés y velar por la preservación del medioambiente. De acuerdo con **José Miguel Linares Martínez**, su Presidente, la RSE es una política que se tiene en cuenta antes, durante y después de la gestión de la organización.

Principal contribución de Drummond a Colombia

De acuerdo con el Presidente de Drummond, José Miguel Linares, dentro de los aportes más significativos de la organización al país, además de aportar el 30% del carbón que se produce en Colombia, vale la pena destacar la generación de riqueza a nivel regional y nacional, las oportunidades laborales para un número significativo de personas y el desarrollo de la minería, que, como el mismo Gobierno ha dicho, se ha convertido en una de las locomotoras que impulsan a la nación.

“La recuperación férrea es otro de los activos y aportes más significativos –afirma Linares–. Cuando la organización empezó su gestión, la operación ferroviaria en Colombia había desaparecido, y, por el contrato que se firmó con Ferrovías, hoy se camina hacia un sistema de alta categoría, como el desarrollo portuario, que coincidió con la puesta en marcha de la compañía”.

Drummond es una compañía de origen estadounidense que, en 1987, basándose en factores como la geología, los recursos humanos, el acceso al mercado y la sostenibilidad ambiental, entre otros, consideró a Colombia como la mejor opción para implementar una línea de gestión.

En 1995 se dio inicio a la producción y exportación de carbón en el Proyecto Carbonífero La Loma, posicionándose como una organización importante para la economía regional y nacional. En el 2009 comienza la explotación de El Descanso, su segundo proyecto, que, junto con el primero, Rincón Hondo, Similó y Cerrolargo, estos últimos en proceso de licenciamiento ambiental, suma 2.000 millones de toneladas de reservas.

Para llevar a cabo esta tarea, Drummond ha acompañado sus acciones con una firme política de responsabilidad social empresarial (RSE), la cual, según José Miguel Linares, su Presidente, se fundamenta en el conocimiento que la organización tiene de las comunidades asentadas en sus áreas de influencia. Antes de iniciar las operaciones, la institución realizó un estudio para identificar las principales necesidades que dichos grupos de interés tenían y las trazó dentro de su plan de gestión, estrechando un lazo que no busca reemplazar al Estado, sino hacer partícipes de los resultados a las personas.

Drummond está en un permanente diálogo con la comunidad y sus líderes, como alcaldes, concejales municipales y juntas de acción comunal, actores con los que mediante la comunicación se ha logrado crear un vínculo colaborativo.

En ese sentido, la compañía ha enfocado sus estrategias en aspectos como la educación, la niñez, el deporte, el folclor y la salud de la población en su zona de influencia. También lleva a cabo programas en compañía de la Presidencia de la República para combatir la pobreza, a través de convenios con la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (Anspe), con la que se están apoyando a 836 familias, 250 de los corregimientos de Potrerillo, La Sierra y La Palmita, en el departamento del Cesar, y 586 del municipio de Ciénaga, en el departamento del Magdalena.

Adicionalmente, fomenta la protección y educación medioambiental, dando a conocer la importancia del cuidado del entorno y de la mitigación de los impactos negativos.

Relacionamiento con las comunidades.

La organización está en un permanente diálogo con la comunidad y sus líderes, como alcaldes, concejales municipales y juntas de acción comunal, actores con los que mediante la comunicación ha logrado crear un vínculo colaborativo. “Siempre buscamos el bienestar

general, nunca el de un grupo en particular, y establecemos sinergias con la comunidad para trabajar en una sola dirección por lo que es de real interés de ambas partes y que impacte positivamente a la población”, afirma Linares.

De acuerdo con Alfredo Araújo, Gerente de Relaciones con la Comunidad, para mantener una relación de diálogo con los grupos de interés,

la organización cuenta con cuatro oficinas disponibles para su atención. Estas se distribuyen entre las áreas de operación minera, el puerto y en la ciudad de Valledupar.

En adición, la compañía empeña gran parte de sus esfuerzos de RSE en trabajar por la nutrición infantil, en alianza con otras organizaciones, como las fundaciones Soy Doy y Génesis, proceso a través del cual se atienden más de 1.000 niños.



836

familias apoya Drummond, en alianza con la Anspe, a través de sus programas para erradicar la pobreza extrema.



El Embalse Paujil fue creado por Drummond. Cuenta con **208 hectáreas** y cerca de **10 millones de m³ de agua**. Hoy es el mayor centro de riqueza ecológica del Cesar, reconocido por la Corporación Autónoma Regional.



1.000

niños son beneficiarios por el trabajo de Drummond en materia de nutrición infantil, lo cual ejecuta en alianza con las fundaciones Soy Doy y Génesis.

De igual manera, Drummond en Santa Marta trabaja con los pescadores, ayudándolos a mejorar su calidad de vida y sus condiciones laborales.

El medioambiente como prioridad corporativa

Desde el comienzo del proyecto se realizó un estudio de impacto ambiental, por medio del cual se identificó como primera medida la línea base en materia de fauna, flora y recurso hídrico, entre otros, para en primer lugar diseñar el proyecto minero teniendo en cuenta consideraciones ambientales, identificar

adecuadamente los impactos esperados y así poder diseñar las medidas proporcionales y adecuadas para su control.

“En este punto —señala José Miguel Linares—, se ajusta dicho plan para minimizar los impactos que pueda tener a lo largo de su implementación en componentes importantes, como las fuentes hídricas o áreas de especial conservación. Después desarrollamos un plan de monitoreo y de medidas compensatorias o de mitigación, lo cual significa que vamos más allá de lo que por ley se exige, a propósito de

la visualización de posibles impactos en el futuro y la toma de los correctivos correspondientes”.

De acuerdo con Amílcar Valencia, Director del Departamento Ambiental, en este aspecto se viene trabajando en el conocimiento de las condiciones reales de las zonas de operación junto con otras compañías y el Estado, lo cual ha permitido establecer redes de monitoreo permanentes y pertinentes, y apoyar las existentes, que son de carácter público, y así adquirir un conocimiento certero de la zona.

“En el aspecto minero —Linares—, se han creado en los frentes directos de explotación unos sistemas de amortiguación de las emisiones atmosféricas a través de unos cañones de agua que reducen la propagación del polvo al momento de la extracción. Como pioneros de esta técnica en el país, varias han sido las organizaciones del sector

que visitan las operaciones para contemplar la posibilidad de implementar aquel sistema en su propia actividad”.

Adicionalmente, “en el área del Embalse del Paujil, la empresa busca dejar al terminar su actividad minera las zonas en mejor estado a cómo se encontraban inicialmente. Paujil fue creado por la compañía y cuenta con 208 hectáreas y cerca de 10 millones de m³ de agua, lo que lo convierte en uno de los mayores centros de riqueza ecológica del Cesar, reconocido incluso por la Corporación Autónoma Regional”, afirma Valencia.

Este espacio natural es, en otras palabras, una reserva ecológica que ha significado un impacto positivo sobre el entorno y que lo enriquecerá en un futuro, cuando la mina llegue a su cierre.

Estas son prácticas que caracterizan una minería responsable, porque, como lo afirma José Miguel Linares, “una empresa debe ser consciente, conocer el entorno en el que va a llevar a cabo su actividad, enfatizar en los aspectos sociales y ecológicos y generar un desarrollo sostenible que involucre e impacte de manera positiva a las comunidades y al medioambiente”.

Rescate cultural y arqueológico

La protección y respeto por el patrimonio y los elementos arqueológicos es una exigencia del Estado. Sin embargo, para Drummond, más allá de lo requerido por los entes gubernamentales, el rescate del patrimonio, propiedad de todos los colombianos, es una apuesta por la preservación de la identidad.

En el Proyecto del Descanso Norte, Cesar, la compañía encontró un importante hallazgo arqueológico que requirió un trabajo de 26 profesionales aproximadamente y más de 6 meses de labores. Actualmente las piezas, que están siendo investigadas, reposan bajo la tutela del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh).



“Siempre buscamos el bienestar general, nunca el de un grupo en particular, y establecemos sinergias con la comunidad para trabajar en una sola dirección por lo que es de real interés de ambas partes y que impacte positivamente a la población”.

José Miguel Linares Martínez,
Presidente de Drummond

